



Adoración en tiempo de problemas de salud pública: COVID-19/Coronavirus

Actualizado el 12 de marzo de 2020

Cuando hay gran ansiedad en nuestra cultura, la adoración sigue siendo un espacio primordial para la proclamación de las buenas nuevas de Jesucristo y la continua compasión y cuidado de Dios en medio de nuestra humanidad. Es un espacio en el que podemos hallar consuelo y tranquilidad en medio de nuestros temores. Es necesario asegurarse bien de que este ministerio central de la iglesia continúe, especialmente en estos tiempos. Se aconseja a las congregaciones que usen sentido común y acción intencional con respecto a la prevención de la propagación de patógenos mientras se sigan reuniendo alrededor de los medios de gracia.

En tiempos de ansiedad relacionados con la propagación de patógenos como el COVID-19 (enfermedad del coronavirus 2019) o la influenza, se aconseja a las iglesias que sigan el consejo de los [Centros para el Control y Prevención de Enfermedades](#) y la [Organización Mundial de la Salud](#) con respecto a las reuniones de personas. Es posible que en algunos casos no sea necesario cancelar los servicios de adoración o dejar de reunirse alrededor de los medios de gracia. Sin embargo, los líderes del servicio de adoración deben tomar tiempo para informarse bien de la situación en su región y examinar las prácticas de adoración con relación a la propagación de patógenos, para hacer cambios que ayuden a calmar la ansiedad de la asamblea reunida. La siguiente guía es para las comunidades que sigan reuniéndose en servicios de adoración. Después de la guía hay información sobre las reuniones virtuales en línea para los servicios de adoración.

Cuando se da la paz y otros momentos en los que se dan saludos

Darse la paz es una forma integral de la asamblea de reconocer la presencia de la paz de Cristo en medio de todos. No es necesario eliminar el darse la paz en los servicios de adoración; sin embargo es aconsejable, en base a su situación local, que la persona que preside indique cómo saludarse unos a otros sin dar la mano. Algunas alternativas para darse la paz podrían ser:

- Agarrar los antebrazos de la persona que uno está saludando al momento de decir las palabras “la paz sea contigo”, y dejar que esa persona agarre los antebrazos de uno.
- Simplemente inclinar la cabeza ante la persona mientras uno le habla, sin contacto físico.

Independientemente del método que se utilice, las congregaciones pueden ofrecer desinfectante de manos para que lo usen después de darse la paz. Para más información, vea la pregunta frecuente sobre Adoración en la ELCA: “[¿What is the Exchange of Peace?](#)” [¿Qué es el intercambio de la paz?]

En aquellos lugares donde los líderes del servicio de adoración saludan regularmente a las personas cuando éstas van entrando al lugar del servicio de adoración o cuando se van retirando, sería prudente abandonar esta práctica o hacerle alguna adaptación. Una vez más, considere la idea de colocar desinfectante de manos en todas las entradas del lugar del servicio de adoración.

La ofrenda

En tiempos de problemas de salud pública, es aconsejable no pasar los platos o canastas para la ofrenda. Se puede colocar una canasta en el área central del lugar de adoración, y la asamblea puede pasar al frente a dejar sus ofrendas al momento de la ofrenda durante el servicio, o cuando pasan a recibir la Santa Comunión, o mientras entran o se retiran del lugar. Considere la opción de ofrendar electrónicamente a través de los proveedores preferidos de la ELCA [Tithe.ly](https://www.tithe.ly) o [Vanco](https://www.vanco.org).

La pila bautismal

La pila bautismal, que regularmente está llena de agua, es un importante símbolo y centro litúrgico del área del servicio de adoración. La práctica de tocar el agua de la pila para recordar nuestro bautismo puede ser suspendida en tiempos de problemas de salud pública. Tal vez la congregación quiera mantener el símbolo vivible del agua en la pila o, en circunstancias extremas, quiera vaciar la pila por un tiempo. Es aconsejable vaciar, desinfectar y volver a llenar la pila de agua antes de un bautismo.

La Santa Comunión

Muchas de nuestras inquietudes relacionadas con la adoración en tiempos de miedo a la propagación de patógenos se centran en los medios de distribución de los elementos de la comunión. Considere su situación local y la seriedad del riesgo en este momento. Las comunidades de adoración locales tomarán decisiones que reflejen la índole y el significado de la Santa Comunión y que tengan sentido en su propio contexto. La siguiente es una lista de precauciones de sentido común:

- Las personas (incluyendo a los pastores y líderes del servicio de adoración) que estén enfermas con el virus o la influenza deben mantenerse alejadas del servicio público de adoración.
- Las personas que sirven la cena deben lavarse las manos antes de distribuir los alimentos. Esto se puede lograr colocando en la credencia que está al lado del altar un cuenco de lavado que contenga agua caliente y jabón antiséptico, o suministrando desinfectante de manos en la sacristía u otro lugar conveniente cerca de la cabecera.
- Lave bien todos los vasos de la comunión con agua caliente y jabón desinfectante después de cada uso.
- Desde los primeros siglos, la iglesia ha usado una copa común sin que exista evidencia admisible de que esta práctica contribuye a la propagación de enfermedades. Sin embargo, en tiempo de problemas de salud pública, se pone bajo escrutinio cualquier práctica de usar un solo vaso que será tocado por varias personas. Las bocas que entran en contacto con la copa común, y las manos que entran en contacto con el pan y el vino en la intinción, son portadoras de patógenos.

Aun así, en vista de la fuerza de este símbolo de unidad en la cena y del precedente histórico, es preferible usar la copa común que practicar la intinción. Históricamente, la se ha servido a la iglesia sin efectos perjudiciales al dársele preferencia al vino sacramental que tiene un mayor contenido de alcohol (18%), y que normalmente se sirve en una copa de metal. Esta copa se limpia bien con un trapo (por dentro y por fuera del aro) y se voltea antes de la próxima persona que toma la comunión.

- Recomendamos con insistencia que no se practique la intinción (mojar el pan en el vino) en tiempos de problemas de salud pública.

- Se puede ofrecer otra alternativa que no sea la intinción o tomar de una copa común. En tiempos de gran temor y preocupación, las congregaciones pueden verter el vino en el cáliz y servirlo de allí en copas pequeñas, manteniendo así el símbolo de la copa común.
- Sobre todo, si los individuos tienen dudas particulares con respecto a los elementos de la comunión por motivos de salud apremiantes, se puede comulgar con un solo elemento (“[The Use of the Means of Grace](#)” [El uso de los medios de gracia], Aplicación 44C). El pastor puede asegurarles que el Cristo crucificado y resucitado está totalmente presente en, con, y bajo este único elemento. Aunque nuestras confesiones se expresan en contra de la comunión “en una sola forma”, lo que intentan es protestar contra la práctica de negarle la copa a la asamblea completa (“[The Use of the Means of Grace](#)”, Aplicación 44D).

Para más información, véase la pregunta frecuente de Adoración en la ELCA: “[How do we distribute Holy Communion?](#)” [¿Cómo distribuimos la Santa Comunión?]

Envío de la Santa Comunión

En casos en que la congregación se sigue reuniendo para sus celebraciones regulares de la Santa Comunión, considere enriquecer el ministerio de la congregación de enviar la comunión a los que están ausentes. A su disposición están [Sending of Holy Communion with notes and commentary](#) [Envío de la Santa Comunión con notas y comentario] y [a print-ready booklet](#) [folleto listo para ser impreso] que pueden usarse a nivel local. Este es un servicio del *Cuidado Pastoral de la Adoración Evangélica Luterana*. Los ministros de la comunión que son enviados de la asamblea deben tomar las precauciones adecuadas para asegurarles un ambiente sano a quienes visiten.

Mobiliario del culto de adoración

En tiempos en los que se agudiza un problema de salud, es importante limpiar regularmente el mobiliario y los objetos utilizados en el servicio de adoración. Esto incluye bancos/sillas, rejas del comulgatorio y libros de adoración. En el caso de las congregaciones que tienen varios servicios en un día, lo mejor sería limpiar entre cada servicio.

Livestreaming/comunidades de adoración virtuales temporales

En aquellos casos en los que no es aconsejable reunirse, o en los que el gobierno local prohíbe las reuniones, las comunidades pueden considerar formas alternativas de reunirse a través de la tecnología. Un documento útil, “[How to stream your worship service — A starter guide](#)” [Cómo transmitir por Internet su servicio de adoración — Guía del principiante], ofrece consejos sobre la transmisión en vivo por internet del culto de adoración o sobre la creación de una comunidad de adoración virtual alternativa.

Los elementos del Servicio de la Palabra (*Evangelical Lutheran Worship*, página 210) o uno de los servicios de Oración Diaria (*Evangelical Lutheran Worship*, páginas 295-331) pueden ser adaptados fácilmente para ser usados en una reunión virtual.

En los casos de reuniones de adoración virtuales no se debe celebrar el sacramento de la Santa Comunión. “[The Use of the Means of Grace](#)” [El uso de los medios de gracia] nos recuerda que la Santa Comunión se celebra en la asamblea (Principio 39). Aun en tiempos en los que la comunidad no puede reunirse para compartir el sacramento, Jesús está presente y nosotros aún somos parte del cuerpo de Cristo.

Considere la manera de honrar el cuerpo de Cristo en su comunidad virtual. Siempre que sea posible, utilice una tecnología que permita que las personas se vean unas a otras. Busque maneras

de incorporar a otras personas que desempeñen roles de liderazgo. Asigne a individuos que lean las Escrituras o dirijan oraciones desde su ubicación. Utilice las funciones de chat (charlar) para que la gente comunique sus peticiones de oración. Asigne a alguien que monitoree el canal del chat y recopile estas peticiones. Considere canciones cortas y repetitivas para que canten todos juntos en forma remota. El movimiento también puede ser parte de la reunión virtual. Anime a las personas a ponerse de pie para escuchar el Evangelio o al interceder. Se puede animar a las personas a que enciendan una vela o tengan un vaso de agua cerca para que recordemos nuestro bautismo.

Cuando el líder dirija en un entorno virtual las oraciones o letanías que llevan respuestas de la asamblea, tendrá que decir en voz alta las partes que le corresponden a la misma. Si hace una leve pausa antes de la respuesta, ésta le servirá para indicar que es momento de responder.

“Óyenos, oh Dios”. (*Leve pausa.*) **“Grande es tu misericordia”**.

Dése cuenta de que lo que está haciendo no es una producción y no será perfecto. Reúnase en torno a la palabra y la oración, y ponga sus ojos en Dios, a quien necesitamos más que nunca.

Se anima a los líderes del culto de adoración a buscar formas creativas de forjar una comunidad y ofrecer cuidado pastoral en tiempos en que algunas o todas las personas no puedan reunirse para la adoración. Algunos ejemplos incluyen:

- Organizar una hora de café virtual para conversar unos con otros y con los líderes de la congregación. Algunas plataformas digitales permiten que un grupo más grande de participantes se divida en grupos más pequeños para conversar.
- Dirigir estudios bíblicos, conversaciones y otras clases, como la clase de confirmación, utilizando tecnología como Zoom o Google Hangouts.
- Organizar una llamada de conferencia regular (usando Zoom, Google Hangouts, etc.) para reportarse.
- Compartir devociones diarias a través de las redes sociales, correo electrónico o texto.
- Considerar el establecimiento de un tiempo de oración común para que las personas sepan que están orando juntas aun cuando no estén reunidas físicamente.
- Crear un árbol de teléfono (cadena de llamadas) para reportarse con aquellos que están aislados y/o que no están conectados en línea.

Conclusión

Se nos recuerda, especialmente en tiempos de necesidad, que Jesucristo es el pan vivo de Dios venido del cielo para la vida del mundo. Durante estos tiempos, particularmente con un problema de salud comunitaria, la asamblea dominical de cristianos es una importante señal de esperanza de resurrección en medio del temor y los problemas. En esta asamblea oramos por las necesidades de un mundo que sufre y se nos envía a cuidar de todos nuestros vecinos que están enfermos, heridos y hambrientos. Cuando somos cuidadosos y nos preparamos para el culto de adoración, ya sea en la asamblea reunida o sustituyéndola por una reunión virtual durante un tiempo, continuamente estamos buscando formas de cuidar a “uno de estos más pequeños”. Del mensaje de la Obispa Presidente Elizabeth Eaton a la iglesia: “Respeten la enfermedad. No tomen riesgos innecesarios. Contemplan las necesidades espirituales y físicas del prójimo. Utilicen la ayuda médica. Cuídense unos a otros, especialmente a los más vulnerables”.

Si hay más preguntas, éstas pueden ser dirigidas al grupo de Adoración de la Oficina de la Obispa Presidente al 800-638-3522, ext. 2590, o a worship@elca.org.

Copyright © 2020 Evangelical Lutheran Church in America

Este document puede ser reproducido para uso de su congregación siempre y cuando el aviso de copyright aparezca en cada copia.